

Bunbury & Vegas, La Fin

Hace tres aos y un da
llegaba a Nordea
era s&ocute;lo uno ms entre los extraos
Hoy diras que he envejecido
al menos diez aos.
Me dediqu por un tiempo a cantar
en el puerto canciones
que haba aprendido aqu mismo
unas pocas hablaban del cielo
y muchas del abismo
La conoc una maana
tras una guitarra
y brot&ocute; de sus labios aquella tonada
como si fuera una maldici&ocute;n
ya no pude olvidarla

Y podra volver, y podra decir
que las cosas van bien all por Nordea
y omitir que all una extraa mujer
me ense&ocute; que no hay bien
que por mal no venga
y aunque yo preguntaba
ella siempre callaba o deca
no quieras saber de mi vida
no me hagas hablar
que si bebo es para olvidar

Desde ese da aquella meloda
se aferra en mi alma
arrancarla resulta imposible
pues resuena con la perfecci&ocute;n
de un recuerdo terrible
y an cuando intento escribir
nuevos versos
me encuentro de frente tan s&ocute;lo
con desilusiones
y ahora se con certeza
que no escribir ms canciones

Y podra volver, y podra decir
que las cosas van bien
all por Nordea
y omitir que all, una extraa mujer
me ense&ocute; que no hay bien
que por mal no venga
Y aunque yo preguntaba,
ella siempre callaba o deca
no quieras saber de mi vida
no me hagas hablar
que si bebo es para olvidar

Y aunque yo preguntaba
ella siempre callaba, o deca
no quieras saber de mi vida
no me hagas hablar
que si bebo es para olvidar